COMPARACIÓN ENTRE ESTUDES 2023 Y 2025: UNA GENERACIÓN QUE CONSUME MENOS, PERO EMPIEZA ANTES

Desde 1994, la Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias (ESTUDES) ha sido el instrumento principal para estudiar la evolución del consumo de sustancias psicoactivas entre adolescentes españoles de 14 a 18 años. La reciente presentación de la ESTUDES 2025 revela un panorama de contrastes: una caída generalizada del consumo de alcohol, tabaco y cannabis a mínimos históricos, que se ve ensombrecida por un descenso en la edad de inicio de drogas de alto impacto, como la cocaína y el éxtasis, a sus cotas más tempranas jamás registradas.



El alcohol, aunque sigue siendo la sustancia más extendida, su consumo en el último año ha bajado del 73,6% al 71%. Más revelador aún es el descenso en el consumo durante los últimos 30 días, que pasa del 56,6% al 51,8%. Las prácticas de mayor riesgo, como el binge drinking (24,7%) y las borracheras en el último mes (17,2%), han alcanzado mínimos históricos.

El consumo de tabaco ha caído a los niveles más bajos de toda la serie histórica. La prevalencia "alguna vez en la vida" ha bajado del 33,4% al 27,3%. Esta tendencia se confirma en el consumo reciente (últimos 30 días), que cae del 21,0% al 15,5%, y en el consumo diario ha pasado de un 7,5% a solo un 4,3%. El cannabis también registra una bajada notoria. El consumo "alguna vez en la vida" cae del 26,9% al 21%, estableciendo un nuevo mínimo histórico. Esta tendencia se confirma en el consumo reciente, con una bajada en los últimos 30 días del 15,6% al 11,6%. Por primera vez desde 2014, el consumo de hipnosedantes (con o sin receta) retrocede. La prevalencia "alguna vez en la vida" se sitúa en un 17,9%, habiendo sido de 19,6% en 2023.

Esta mejora generalizada en los indicadores principales plantea una pregunta fundamental: ¿qué factores están impulsando este cambio positivo en el comportamiento de los jóvenes?

La evidencia también sugiere que la reducción del consumo puede no ser casual, sino estar correlacionada con dos factores estratégicos: un aumento en la conciencia de los peligros asociados a las drogas y una menor facilidad para acceder a ellas. Según los datos obtenidos, la percepción de riesgo por parte de los estudiantes ha aumentado de forma notable. El peligro asociado al consumo de alcohol durante el fin de semana ha alcanzado el valor más alto (67,6%), lo que supone un incremento de 4,2 puntos desde 2023. De igual manera, la percepción de riesgo del consumo habitual de cannabis también alcanzó su cota histórica más alta (94,1%). En los cigarrillos electrónicos, la percepción de peligro por su consumo esporádico experimentó un aumento notorio de 18,5 puntos, disparándose hasta el 57,3% en 2025.

Paralelamente, la percepción de disponibilidad de las sustancias ha disminuido. En 2025 se observa una bajada generalizada en la percepción de accesibilidad para todas las drogas, tanto legales como ilegales. Un ejemplo claro es el cannabis, cuya disponibilidad percibida (49,3%) es la más baja registrada históricamente, con una caída de 7,6 puntos respecto a 2023.

Sin embargo, a pesar de estas noticias alentadoras, un análisis más profundo revela tendencias preocupantes que persisten y que requieren atención. La encuesta ESTUDES 2025 destapa focos de riesgo emergentes, como el adelanto en la edad de inicio de drogas de alto impacto y la persistencia de patrones de consumo diferenciados por género. Respecto al consumo de cocaína, la edad media de inicio ha descendido a 14,7 años, la más temprana de toda la serie histórica. De forma similar, el consumo de éxtasis desciende a 15 años, la menor edad jamás registrada.

Por otro lado, la encuesta vuelve a mostrar diferencias claras entre chicos y chicas en los patrones de consumo, pese a la reducción general. Las chicas presentan una mayor prevalencia en el uso de sustancias legales y de hipnosedantes. En el caso del tabaco, por ejemplo, el 28,3% de ellas afirma haber fumado alguna vez en la vida, frente al 26,4% de los chicos. También mantienen una presencia superior en el consumo de alcohol en la mayoría de los tramos temporales. La diferencia más marcada aparece en los hipnosedantes: su consumo “alguna vez en la vida” prácticamente duplica al registrado entre los chicos. En contraste, ellos mantienen una prevalencia superior en las drogas ilegales y en los patrones de consumo más intensivo. El cannabis sigue siendo más común en todos los tramos temporales y la brecha aumenta en el caso de la cocaína, cuyo consumo masculino duplica al femenino. Además, los chicos alcanzan un 5,8% de policonsumo de drogas ilegales, más del doble del registrado entre las chicas.

A modo de conclusión, los resultados comparativos de la encuesta ESTUDES muestran avances importantes en la salud adolescente: la mayor percepción de riesgo y la menor disponibilidad parecen estar reduciendo el consumo. Aun así, el panorama plantea un doble desafío. Por un lado, es necesario consolidar esta reducción y mejorar la detección de inicios cada vez más tempranos en el consumo de ciertas sustancias. Por otro, conviene no perder de vista las adicciones comportamentales. Que el tema más tratado en los centros educativos sea el uso problemático de las nuevas tecnologías (78,8% en 2025) indica que el foco está cambiando. Dejar de atender esta nueva realidad y los puntos de vulnerabilidad que la acompañan podría hacer que los avances logrados resultaran insuficientes a medio plazo.

Referencias

Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA). (2023). Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES), 1994-2023: Resumen ejecutivo. https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2023_Resumen_ejecutivo.pdf

Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA). (2025). Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES), 1994-2025: Resumen ejecutivo. https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2025/ESTUDES_2025_Resumen_Ejecutivo_es.pdf